

Transmisión de conocimientos, saberes y prácticas ancestrales de las parteras indígenas miskitas de Kamla a las nuevas generaciones

*Transmission of ancestral knowledge, wisdom and practices from the indigenous Miskito midwives
of Kamla to new generations*

Jessenia Raquel Amador Mayorga¹

Carmen Elena Rossman Tejada²

Johana Calambas Calderón³

RESUMEN

Este estudio se centra en la “Transmisión de conocimientos, saberes y prácticas ancestrales de las parteras indígenas miskitos de Kamla a las nuevas generaciones”, se llevó a cabo con el propósito de documentar las prácticas ancestrales de las parteras. Se empleó la metodología CCRISAC, donde la convivencia armónica con los comunitarios, diálogos de saberes y conversatorios con parteras, líderes y mujeres asistidas permitió la construcción de lazos de confianza para recolección de información profunda y confiable. Los principales hallazgos demostraron que la atención que brinda la partera a las mujeres embarazadas se da desde el momento que confirma el embarazo, seguido, hay un proceso de seguimiento durante el embarazo y después del parto, en el que la partera cuando lo requiere hace uso de la medicina tradicional para la sanación de los males producidos por los espíritus. Por otra parte, las mujeres asistidas han experimentado una convivencia estrecha y armónica con las parteras. Para el rescate y revitalización cultural de los saberes y prácticas ancestrales, se propone en conjunto con las y los comunitarios la implementación de acciones como la realización de talleres, conversatorios, diálogos de saberes con las sabias ancestrales, capacitaciones a las nuevas generaciones para la atención a las mujeres embarazadas para continuar con el legado cultural del pueblo Miskitu de Kamla.

Palabras Clave: Parteras tradicionales, saberes, prácticas, transmisión de conocimiento

¹ Máster en Docencia Universitaria. Docente de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, Recinto Bilwi. Correo electrónico: raquelmayorgajessenia@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1919-0425>.

Master's degree in University Teaching. Professor at the University of the Autonomous Regions of the Nicaraguan Caribbean Coast, Bilwi Campus

² Máster en Docencia Universitaria. Docente de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, Recinto Bilwi. Correo electrónico: rossmantejada65@yahoo.es. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-8667-0691>.

Master's degree in University Teaching. Professor at the University of the Autonomous Regions of the Nicaraguan Caribbean Coast, Bilwi Campus

³ Licenciada en español. Estudiante de maestría en Docencia Universitaria. Correo electrónico: calambasjohana6@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9799-220X>

Bachelor's degree in Spanish language. Student of Master degree in University Teaching

Recibido: 14/01/2025 - Aprobado: 23/10/2025

Amador Mayorga, J. R., Rossman Tejada, C. E., y Calambas Calderón, J. (2025). Transmisión de conocimientos, saberes y prácticas ancestrales de las parteras indígenas miskitas de Kamla a las nuevas generaciones. *Revista Universitaria del Caribe*, 32(2), 89-102. <https://doi.org/10.5377/ruc.v32i2.22306>

Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-NoDerivadas



ABSTRACT

This study focuses on the “Transmission of ancestral knowledge, wisdom and practices from the indigenous Miskito midwives of Kamla to new generations.” It was carried out with the purpose of documenting the ancestral practices of midwives. The CCRISAC research methodology was employed, where harmonious coexistence with community members, knowledge-sharing dialogues, and conversations with midwives, community leaders, and assisted women enabled the building of trust for the collection of in-depth and reliable information. The main findings revealed that the care provided by a midwife to pregnant women begins as soon as the pregnancy is confirmed. This is followed by continuous monitoring during pregnancy, childbirth, and postpartum. When necessary, the midwife makes use of traditional medicine to heal ailments believed to be caused by spirits. Furthermore, the women assisted reported experiencing close and harmonious relationships with the midwives. For the rescue and revitalization of ancestral knowledge and practices, the study proposes, together with community members, the implementation of actions such as workshops, dialogues with ancestral wise women, and training for new generations in caring for pregnant women, in order to continue the cultural legacy of the Miskitu people of Kamla.

Keywords: Traditional midwives, wisdom, practices, knowledge transmission

I. INTRODUCCIÓN

La transmisión de conocimientos ancestrales constituye un componente fundamental para la preservación de las identidades culturales de los pueblos originarios. En las comunidades miskitu de la Región Autónoma de la Costa Caribe Norte de Nicaragua, las parteras tradicionales han desempeñado históricamente un rol clave en la atención materno-infantil, mediante prácticas que integran saberes espirituales, conocimientos de la medicina tradicional y experiencias transmitidas de generación en generación. No obstante, estos saberes enfrentan riesgos de desaparición debido a los procesos de modernización, la creciente institucionalización de los servicios de salud y el debilitamiento de los mecanismos tradicionales de transmisión oral y práctica.

En este contexto, diversas investigaciones han resaltado la relevancia de la medicina tradicional en comunidades indígenas. Botteri y Bochar (2019) señalan que las parteras no solo cumplen funciones relacionadas con la atención del parto, sino que también actúan como consejeras espirituales y cuidadoras del bienestar comunitario. De manera complementaria, la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2021) recomienda fortalecer el diálogo intercultural en salud, reconociendo el valor de los saberes tradicionales en contextos pluriculturales. Sin embargo, pese a estos aportes, persiste una brecha de conocimiento respecto a los procesos actuales de transmisión de estos saberes hacia las nuevas generaciones, particularmente en comunidades específicas como Kamla.

Frente a esta necesidad, la presente investigación tuvo como objetivo documentar los conocimientos ancestrales de las parteras indígenas de la comunidad de Kamla, con el propósito de contribuir a su transmisión intergeneracional y a su revalorización sociocultural. Para ello, se emplearon metodologías participativas basadas en la convivencia comunitaria, los conversatorios y los diálogos de saberes, lo que permitió recopilar experiencias significativas desde las voces de las parteras y de las mujeres atendidas por ellas.

Entre los objetivos específicos alcanzados se encuentran: (a) describir los procesos y formas de atención brindadas por las parteras tradicionales de Kamla mediante una convivencia respetuosa y el diálogo intercultural; (b) recuperar testimonios y experiencias de mujeres asistidas por parteras, a través de conversatorios abiertos sobre el embarazo, la labor de parto y el parto; y (c) elaborar, en conjunto con líderes comunitarios y parteras, una propuesta orientada al rescate y la transmisión de saberes, con énfasis en prácticas significativas que fortalecen la identidad cultural miskitu.

Esta investigación constituye un esfuerzo por revalorizar los saberes ancestrales desde la propia comunidad, reconociendo que su preservación no solo responde a una dimensión cultural, sino también a

consideraciones de salud, dignidad y derechos colectivos. En este sentido, las y los comunitarios proponen estrategias como la realización de talleres, capacitaciones y conversatorios, así como la coordinación interinstitucional con el Ministerio de Salud (MINSA), la URACCAN y el Gobierno Regional, a fin de fortalecer la articulación de acciones orientadas al rescate y la revitalización de los saberes y prácticas ancestrales del pueblo miskitu de Kamla.

II. REVISIÓN DE LITERATURA

De conformidad al concepto que maneja la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002), la partera tradicional, también llamada "comadrona" o "matrona comunitaria":

Es una proveedora independiente de cuidados primordiales y primarios durante el embarazo, parto y posparto y es quien así es reconocida por su comunidad o jurisdicción. Ella ofrece sus servicios a las madres en sus hogares. Trabaja en los países en desarrollo y en ocasiones ejerce en países desarrollados. Es vecina de las madres que asiste y muchas son aborígenes. (p. 8)

Desde la percepción del pueblo Miskitu de Kamla, la partera es como la madre de las madres. Las parteras desarrollan una función fundamental dentro de la comunidad, puesto que son las encargadas de velar por el bienestar de las mujeres embarazadas. También, la partera es la persona respetada en la comunidad por su trabajo de asegurar el nacimiento de los niños de la comunidad (R. Simons en comunicación personal, 17 agosto, 2023).

Para Gonzales (2010), la partera tradicional trabaja y colabora en la salud del bebé recién nacido y le cuida por el tiempo que juzgue necesario. También cuida la salud de la mujer, educa sobre planificación familiar y está accesible para ayudarla con sus necesidades a través de su vida. Su sabiduría la obtiene como aprendizaje tradicional, método informal y costumbre antigua de la profesión que puede incluir: El aprendizaje por su experiencia como madre, asistiendo a otras mujeres, de sus ancestros, colegas, sanadores, otros servidores de la salud y de manera autodidacta; sueños, ejemplos de la naturaleza, de su espiritualidad y de Dios.

También, la partera es reconocida como una responsabilidad profesional y responsable que trabaja en asociación con las mujeres a dar el apoyo necesario, la asistencia y asesoramiento durante el embarazo, el parto y el puerperio, para llevar a cabo nacidos en la propia responsabilidad de la matrona y proporcionar cuidados para el niño. Este cuidado incluye medidas preventivas, la promoción de nacimiento normal, la detección de complicaciones en la madre y el niño, el acceso de la debida asistencia médica o de otro y la realización de medidas de emergencia (Gonzales, 2010).

Respecto a la labor y el papel que la partera tradicional desempeña en la comunidad la sabia partera Magdalena Nihimaya expresó:

Las parteras son muy importantes dentro de la comunidad, especialmente cuando en la comunidad no existe asistencia médica o clínica. Además, contar con los conocimientos y saberes de las parteras permite que se preserve la vida de las mujeres y la continuidad de la procreación. Asimismo, con el acompañamiento que les brindan a las mujeres, estas se sienten más seguras y tienen confianza para contarle a la partera todo lo que sienten. Para las embarazadas que son asistidas por las parteras, es muy importante contar con una partera que la escucha con mucha atención, le muestra cariño, comprensión y confianza. Por lo que esto genera un ambiente armónico y de mucha tranquilidad para la embarazada. (Comunicación personal, 20 de agosto, 2023)

Por otra parte, la medicina tradicional juega un papel fundamental en el proceso de atención a las mujeres embarazadas, ya que, para sanar las enfermedades producidas por los espíritus acuden a su práctica y uso. En tal sentido, Espinoza y Pastorino (2021) explican que la medicina tradicional se usa en diferentes tipos de enfermedades como: Diarrea, dolor de cabeza, calentura, grisi siknis, isigni, yumuh (purawitchka), latawira, prahako, duhindu.

Asimismo, a través de una comunicación personal con Cornelio Castellón Schultz, reverendo de la iglesia Morava y Rosalío Simons, consejo de ancianos de la comunidad en (septiembre del 2023), expresaron: “en la comunidad de Kamla todavía se hace uso de la medicina tradicional, los Sukias y los curanderos juegan un papel fundamental en este proceso, ya que estos atienden a las personas que tienen enfermedades provocadas por los fenómenos sobrenaturales o espíritus, lo cual se da cuando las personas no cumplen las leyes naturales de salud (Wan kainakahbaia), que significa autoprotección”. Esta sanación según la costumbre, la realizan mediante ritos, en el que hacen uso de hierba, aguas aromáticas y expresiones en tonos de susurros, aplicando cada uno su método y estilo de cura.

La partera es una figura fundamental en la comunidad, dado que es la encargada de atender a las mujeres embarazadas. El trabajo de la partera es sobar a las mujeres para ubicar bien la matriz (en el caso que tenga problemas para concebir), dar seguimiento y vigilancia a las mujeres embarazadas. Cuando lo amerita, también hacen uso de la medicina tradicional, es decir, utilizan tipos de plantas o hierbas para tratar la situación de salud de la mujer. También, las parteras ayudan a las mujeres embarazadas para tener a su bebé en casa sin la ayuda de un médico. Este cúmulo de conocimientos y saberes lo ha adquirido mediante la experiencia, y la sabiduría heredada por sus ancestros (R. Simons, comunicación personal, 15 de agosto, 2023).

Al abordar acerca de la cultura, se encuentran un sin número de conceptos y significados que se le atribuye a esta palabra tan importante para todo pueblo. La cultura es creación, es ciencia, moral, arte, es técnica, es, en definitiva, salvación de la vida humana, pero también es una gran amenaza para ésta. Cuando la cultura se estudia y se valora sólo en la vertiente objetiva, sin tener en cuenta el valor que ésta tiene para la edificación del individuo se convierte en algo peligroso (Mumford, 1952).

También, en palabra de Cardinal y Loughmiller (2025) se encuentra que:

La cultura es ese sistema de significados, conocimientos, símbolos y experiencias que se comparten y se expresan en los comportamientos y prácticas de los miembros de un grupo y que les dan una definición social y un sentido de asociación. Los grupos humanos se expresan a través de rituales, ceremonias y símbolos los cuales pueden servir para mantener la cultura al mantener y reforzar presente estos tipos de manifestaciones. (p. 6)

Sin embargo, pueden producirse procesos de transculturación debido al contacto con otras culturas, en ese sentido, Unigarro (2015) explica que, la transculturación es un proceso en el que la cultura al interactuar directamente con las otras culturas dominantes va debilitándose poco a poco hasta llegar a perder totalmente la cultura propia y adoptar la externa.

De acuerdo con Chiappe (2015) y Unigarro (2015) la aculturación es el proceso de tránsito de una cultura a otra y sus repercusiones sociales de todo género. Mientras que la transculturación se refiere a las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una distinta cultura, que es lo que en rigor indica la voz angloamericana aculturación, sino que el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial desculturación y, además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse de enculturación.

La Costa Caribe Norte de Nicaragua cuenta con un modelo de salud propio que responde a las necesidades de salud de los pueblos indígenas de la región.

Este modelo, es el instrumento para aplicar el componente de provisión de servicios, del Modelo de Salud de la RACCN. Además, este instrumento permite asegurar la universalidad del derecho a la salud para toda la población nicaragüense, promoviendo la universalidad del derecho a la salud para todos, lo que a su vez permite que la región tenga comunidades, familias y personas física, mental, espiritual y socialmente sanas desarrollándose en un ambiente saludable con amplia participación ciudadana, fortaleciendo la autonomía basada en el respeto a los derechos y responsabilidades individuales y colectivas (URACCAN, 2009).

Asimismo, el modelo de salud establece la cobertura de atención primaria a la población de la región orientando lo siguiente:

La población tenga acceso a la atención primaria a nivel comunitario. Es decir, que la base de la prestación de los servicios será la propia comunidad o el barrio. Para tal efecto, seguirán siendo eslabones fundamentales de la atención en salud, los voluntarios de la comunidad, es decir, las parteras empíricas, los líderes de salud y los brigadistas botánicos. Especial interés se le prestará a la integración al sistema de los curanderos, profetas y Sukias, dándosele reconocimiento a nivel local, municipal y regional como representantes de una cultura médica, que históricamente ha atendido a la comunidad (URACCAN, 2009).

III. MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló en la comunidad indígena miskitu de Kamla durante un período de diez meses en el año 2023, con el objetivo de rescatar y revitalizar la sabiduría ancestral de las parteras tradicionales, reconociendo su papel en la atención a mujeres embarazadas y en la transmisión intergeneracional de conocimientos propios de la comunidad. El estudio se sustentó en un enfoque cualitativo con orientación sociocrítica y participativa, coherente con la metodología Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos (CCRISAC), promovida por la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN). Este enfoque permitió comprender la realidad desde la cosmovisión miskitu, valorando la oralidad, la experiencia vivida y la construcción colectiva del conocimiento como elementos centrales del proceso investigativo.

Los sujetos que nos colaboraron en el estudio fueron por dos parteras ancestrales, 10 mujeres atendidas durante su embarazo, así como líderes comunitarios y ancianos, quienes aportaron saberes, experiencias y memorias vinculadas a la partería tradicional. Para la recolección de la información se implementaron técnicas cualitativas coherentes con el CCRISAC, entre ellas diálogos de saberes, conversatorios comunitarios, observación participativa y convivencia comunitaria. Estas estrategias facilitaron un intercambio horizontal de conocimientos y permitieron profundizar en las prácticas de atención a mujeres embarazadas, así como en los mecanismos de transmisión de estos saberes a las nuevas generaciones.

La aplicación de la metodología CCRISAC fortaleció el reconocimiento de los saberes ancestrales como conocimientos válidos y vigentes, contribuyendo a su visibilización, revitalización y valoración dentro del contexto comunitario.

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Conocimientos, saberes y prácticas de las parteras

Durante los diálogos sostenidos con doña Johana Simons, partera ancestral de la comunidad, se evidenció que la adquisición de sus conocimientos se sustenta en una combinación de espiritualidad y aprendizaje práctico comunitario. Según su testimonio, el ejercicio de la partería se concibe como un don otorgado por Dios, el cual se fortalece mediante la observación y la experiencia adquirida junto a otras parteras desde

temprana edad. Este proceso le permitió atender su propio parto y, posteriormente, iniciar su labor como partera en la comunidad.

Estos relatos reflejan que, desde la cosmovisión miskitu, la atención a las mujeres embarazadas es entendida como un don espiritual concedido por el Creador, que se consolida a través de la transmisión intergeneracional de saberes. La articulación entre espiritualidad y práctica comunitaria otorga legitimidad social y eficacia al ejercicio de la partería ancestral. Esta concepción se relaciona con lo planteado por Mumford (1952); Cardinal y Loughmiller (2025) quienes señalan que la cultura integra creación, ciencia, técnica, arte y moral como elementos fundamentales para la preservación de la vida humana. En este sentido, el uso de plantas medicinales y la atención a las mujeres embarazadas constituyen saberes ancestrales que se fortalecen mediante la experiencia práctica y la enseñanza comunitaria.

De manera complementaria, la partera ancestral Magdalena Aiseas manifestó que su conocimiento también se origina en una experiencia espiritual y comunitaria. Según su relato, recibió en sueños un llamado que le asignó la responsabilidad de cuidar la vida de los niños, experiencia que marcó el inicio de su dedicación a la atención de mujeres embarazadas en la comunidad. Estos testimonios evidencian que el reconocimiento del don espiritual constituye un elemento central en la legitimación del rol de la partera dentro del tejido social miskitu.

En consonancia con los enfoques de salud intercultural y comunitaria, los resultados muestran que la partería tradicional cumple un papel fundamental en la promoción, prevención y atención de la salud materna. Esta práctica se sustenta en procesos de aprendizaje no formal que integran la experiencia práctica, la transmisión intergeneracional de saberes ancestrales y la espiritualidad como ejes centrales del cuidado (Gonzales, 2010). Desde esta perspectiva, la salud se concibe de manera integral, articulando el bienestar físico, emocional y espiritual.

Asimismo, se identificó que el ejercicio de la partería ancestral se articula con el uso de la medicina tradicional para el tratamiento de padecimientos asociados a desequilibrios físicos y espirituales. Esta práctica continúa vigente en la comunidad y cuenta con la legitimación social de líderes religiosos y autoridades tradicionales, quienes reconocen su efectividad y pertinencia cultural (Espinoza y Pastorino, 2021). En este contexto, la partería tradicional se consolida como una práctica socialmente validada que fortalece los sistemas locales de salud y contribuye a la continuidad cultural.

Los resultados también evidencian que la partería tradicional cumple funciones preventivas, educativas y asistenciales que trascienden el ámbito clínico, posicionando a la partera como un agente clave en el acompañamiento integral de la mujer durante el embarazo. La combinación de conocimientos ancestrales, prácticas espirituales y medicina tradicional permite responder de manera culturalmente pertinente a las necesidades de salud materna, fortaleciendo la confianza comunitaria y la sostenibilidad de los saberes locales (Gonzales, 2010; Espinoza y Pastorino, 2021).

No obstante, los diálogos con líderes comunitarios revelaron que la continuidad de este legado enfrenta desafíos significativos. Los participantes señalaron que anteriormente la comunidad contaba con más de seis parteras; sin embargo, la mayoría ha fallecido y actualmente solo permanecen dos, ambas de edad avanzada. Esta situación genera preocupación entre los ancianos y líderes comunitarios, quienes consideran esencial la transmisión de los saberes a las nuevas generaciones, dado que la ausencia de procesos formales de sucesión pone en riesgo la preservación de los conocimientos y prácticas ancestrales vinculadas a la partería tradicional.

En este marco, los diálogos de saberes permitieron identificar un conjunto de normas tradicionales que regulan el ejercicio de la partería en la comunidad miskitu de Kamla. Estas normas establecen criterios de pertenencia comunitaria, reconocimiento social, experiencia práctica, ética y validación colectiva, incluyendo el aval de autoridades tradicionales como los ancianos, el wihta (juez comunitario) y los síndicos. Dichas disposiciones reflejan la cosmovisión indígena en torno a la atención del embarazo y el parto, y constituyen

un mecanismo de resguardo cultural orientado a garantizar la calidad, legitimidad y continuidad de la partería ancestral, entendida como una práctica que articula ciencia, moral, técnica y preservación de la vida humana (Mumford, 1952).

Las normas comunitarias identificadas son las siguientes:

1. Solo las mujeres nacidas y originarias de la comunidad, pertenecientes al pueblo indígena, pueden ejercer la partería.
2. Deben poseer conocimientos sólidos y habilidades para atender partos naturales.
3. Deben ser madres y contar con reconocimiento comunitario por su labor como parteras.
4. Deben ser recomendadas por una partera con mayor trayectoria en la comunidad.
5. Haber sido ayudantes de otra partera y contar con la aprobación de su desempeño.
6. Haber atendido al menos un parto de manera autónoma y exitosa como prueba final.
7. Contar con el aval otorgado por la comunidad, los ancianos, el wihta y los síndicos.
8. Practicar principios éticos en los procesos de atención a las mujeres embarazadas.
9. El ejercicio de la partería es exclusivo de las mujeres; los varones no están autorizados para atender a mujeres embarazadas.
10. Participar en procesos de capacitación con el Ministerio de Salud (MINSA) y organizaciones no gubernamentales para fortalecer sus conocimientos.

Estas normas, construidas colectivamente por los líderes y la comunidad, reflejan la cosmovisión miskitu sobre la atención del embarazo y el parto, y buscan asegurar la continuidad y legitimidad de las prácticas culturales, integrando ciencia, moral, técnica y preservación de la vida humana (Mumford, 1952).

Proceso de atención brindado a las mujeres embarazadas

En correspondencia con el reconocimiento social, espiritual y normativo de la partería ancestral descrito en el apartado anterior, el ejercicio práctico de esta labor se materializa en un conjunto de acciones concretas orientadas al cuidado integral de la mujer embarazada. Dichas acciones se sustentan en saberes empíricos, espirituales y comunitarios que guían el proceso de atención desde la identificación temprana del embarazo hasta el periodo posnatal. En este sentido, la partera tradicional no actúa únicamente como asistente del parto, sino como acompañante permanente del proceso reproductivo, articulando prácticas corporales, uso de plantas medicinales y cuidados espirituales, en coherencia con la cosmovisión miskitu y las normas comunitarias que regulan su ejercicio. A continuación, se describen las principales prácticas que conforman el proceso de atención brindado a las mujeres embarazadas en la comunidad de Kamla.

• Palpación fetal y sobo

La práctica de la palpación del feto mediante sobos, como se observa en la comunidad miskitu de Kamla, evidencia la capacidad de las parteras tradicionales para combinar conocimientos empíricos, experiencia práctica y saberes ancestrales en la atención materna. Este procedimiento permite a la partera identificar el tamaño, la ubicación y el estado de salud del feto, contribuyendo a la prevención de complicaciones durante el parto y garantizando la seguridad tanto de la madre como del recién nacido. Tal práctica se alinea con la definición de partera tradicional planteada por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002),

que reconoce a estas profesionales como proveedoras independientes de cuidados primarios durante el embarazo, parto y posparto, cuya labor incluye la detección temprana de riesgos y la implementación de medidas preventivas.

Asimismo, Gonzales (2010) destaca que la partera tradicional no solo atiende el parto, sino que realiza un seguimiento integral de la salud materna, educando, asesorando y apoyando a la mujer durante todo el proceso, funciones que se evidencian en la realización de los sobos. La percepción comunitaria refuerza esta visión: según R. Simons (comunicación personal, 15 de agosto de 2023), la práctica de la palpación fetal no solo es un procedimiento técnico, sino también un acto de cuidado culturalmente significativo que protege la vida y fortalece la confianza de las mujeres en la atención de sus embarazos.

En este contexto, los sobos no deben interpretarse únicamente como una técnica física, sino como un componente central de la partería ancestral que integra dimensión práctica, preventiva y espiritual, lo que permite comprender la partería tradicional como una práctica de salud intercultural con relevancia clínica, social y cultural.

• Toma de la presión arterial

Los hallazgos obtenidos sobre las prácticas de las parteras tradicionales en la comunidad de Kamla evidencian que, a pesar de la ausencia de instrumentos médicos sofisticados, estas profesionales desempeñan un papel central en la atención de las mujeres embarazadas, basándose en saberes ancestrales y experiencia práctica. La toma de la presión arterial mediante los dedos, aunque rudimentaria, representa un método efectivo para evaluar el estado de salud de la madre y garantizar el bienestar del bebé, lo que coincide con la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) sobre la partera tradicional, como una proveedora de cuidados primordiales durante el embarazo y parto, reconocida por su comunidad y vecina de las madres a quienes asiste.

Asimismo, los sobos con esencias constituyen una práctica clave para palpar al feto, valorar su desarrollo y ubicarlo en la posición correcta para prevenir complicaciones durante el parto. Esta técnica refleja un conocimiento profundo de la anatomía y fisiología fetal adquirido a través de la experiencia, la transmisión cultural y la observación de la naturaleza, tal como señala Gonzales (2010), quien enfatiza que la sabiduría de la partera se obtiene mediante aprendizaje informal, la experiencia propia como madre, y la enseñanza de ancestros y colegas.

El acompañamiento constante que ofrecen las parteras, especialmente en la fase final del embarazo y durante el parto, permite una vigilancia directa de la progresión del trabajo de parto, interviniendo cuando es necesario para facilitar el nacimiento. Esta práctica refleja la función social y comunitaria de la partera, considerada “la madre de las madres” por la población Miskitu de Kamla (R. Simons, comunicación personal, 17 de agosto, 2023). Asimismo, la partera Magdalena Nihimaya resalta la importancia del acompañamiento afectivo y seguro, el cual genera confianza en la embarazada y contribuye a un ambiente armónico durante el proceso de parto (comunicación personal, 20 de agosto, 2023).

El uso de la medicina tradicional complementa estas prácticas, integrando conocimientos sobre plantas medicinales y ritos curativos para atender enfermedades atribuibles a causas espirituales o desequilibrios naturales (Espinoza y Pastorino, 2021; R. Simons y C. Castellón Schultz, comunicación personal, septiembre de 2023). Este enfoque resalta la interrelación entre cultura y salud, donde la partera no solo actúa como profesional de la salud, sino también como preservadora de los saberes ancestrales de la comunidad.

Además, estas prácticas reflejan la importancia de la cultura como sistema de significados compartidos que guía las acciones y conductas de los miembros de la comunidad (Mumford, 1952). En este contexto, la partera es un eje de transmisión cultural y de preservación de la identidad de la comunidad, función que se ve amenazada por procesos de transculturación y aculturación, los cuales pueden debilitar los conocimientos propios frente a influencias externas (Unigarro, 2015; Chiappe, 2015).

Finalmente, el modelo de salud de la Costa Caribe Norte de Nicaragua reconoce la relevancia de estas prácticas tradicionales, integrando a las parteras empíricas, curanderos y líderes comunitarios como parte fundamental de la atención primaria (URACCAN, 2009). Esto asegura la cobertura y accesibilidad de los servicios de salud, fortaleciendo la autonomía comunitaria y la preservación de la medicina tradicional, lo que confirma el papel indispensable de la partera en la salud materna y neonatal.

- **Atención con plantas medicinales**

Cuando la partera tradicional identifica que una mujer cursa un embarazo con riesgo de parto seco, recurre al uso de la medicina tradicional mediante la preparación de una bebida a base de una flor roja y sus hojas, conocida en lengua miskitu como Tangni pauni y denominada en español como flor de avispa (*Hibiscus rosa-sinensis*). La preparación consiste en remojar la flor y las hojas en agua limpia, triturarlas manualmente hasta obtener un líquido espeso, colarlo y dejarlo reposar entre una y dos horas. Según el saber tradicional, esta bebida es administrada a la mujer embarazada tres veces al día durante una semana previa al parto, con el objetivo de prevenir complicaciones asociadas a la falta de lubricación del canal de parto, situación que, de acuerdo con las parteras, podría generar sufrimiento fetal, consumo del líquido amniótico, asfixia y, en casos extremos, la muerte del recién nacido o de la madre.

Asimismo, las parteras reconocen que la mujer gestante se encuentra en un estado de vulnerabilidad física y espiritual, lo que la hace susceptible a afecciones causadas por entidades sobrenaturales presentes en la cosmovisión miskitu, tales como Isigni (espíritu de un fallecido), Liwa mairin (espíritu de las aguas), Prahako (espíritu de las lluvias), Latawira (alma en pena) y Duhindu (espíritu del bosque) (M. Nihimaya, comunicación personal, 2023; Espinoza y Pastorino, 2021). Las prácticas de protección frente a estas amenazas constituyen un componente esencial del cuidado integral, ya que combinan medidas preventivas, rituales espirituales y estrategias de autocuidado que promueven la seguridad física y emocional de la mujer durante la gestación, integrándose a un modelo de salud intercultural.

Estas intervenciones reflejan que las parteras tradicionales cumplen un rol multidimensional dentro de la comunidad, integrando funciones asistenciales, preventivas y espirituales. Su labor trasciende la atención técnica del parto, ya que actúan como mediadoras culturales y guardianas de la salud comunitaria. Este enfoque híbrido, que articula medicina tradicional, conocimiento espiritual y acompañamiento personalizado, coincide con lo señalado por Gonzales (2010) y Mumford (1952), quienes reconocen que la efectividad de las prácticas ancestrales reside tanto en la preservación de la vida como en la transmisión de saberes comunitarios. De esta manera, la partera se constituye en un eje central de la salud materna, uniendo el cuidado físico, emocional y cultural, y asegurando que las tradiciones locales continúen vigentes frente a procesos de aculturación y modernización (Unigarro, 2015; Chiappe, 2015).

- **Seguimiento y vigilancia a la embarazada**

La partería tradicional miskitu se caracteriza por un seguimiento constante del embarazo, basado en la interacción regular entre la partera y la mujer gestante. Las mujeres en buen estado de salud realizan consultas mensuales, mientras que aquellas con molestias frecuentes visitan a la partera dos o tres veces al mes. Este monitoreo se complementa con la comunicación directa con el Ministerio de Salud (MINSA) y el Sistema Local de Atención Integral en Salud (SILAIS), permitiendo la derivación oportuna al hospital y la solicitud de transporte sanitario cuando se detectan situaciones de riesgo (R. Simons, comunicación personal, 2023). Este enfoque refleja un modelo de atención que articula la medicina tradicional con los protocolos de salud oficial, garantizando una atención segura y continua.

Durante el seguimiento del embarazo, las parteras identifican tempranamente problemas de salud y aplican intervenciones basadas en medicina natural, preparando remedios a partir de plantas medicinales adaptadas a las necesidades específicas de cada gestante. Esta práctica evidencia la capacidad de la partera para personalizar la atención y responder a riesgos físicos mediante el conocimiento ancestral (M. Nihimaya, comunicación personal, 2023; Gonzales, 2010).

Los testimonios de las mujeres asistidas por las parteras muestran que estas relaciones se caracterizan por la confianza y la cercanía, generando un vínculo similar al de madre e hija, que proporciona seguridad emocional y apoyo psicológico durante el embarazo, el parto y el posparto (R. Simons, comunicación personal, 2023). Las mujeres valoran no solo la atención física, sino también las recomendaciones que contribuyen a mantener la calma y el bienestar del feto, evidenciando la importancia de la salud mental dentro del enfoque de cuidado integral.

Sin embargo, se observa un proceso de aculturación parcial, en el que algunas mujeres combinan la medicina tradicional con la medicina occidental, optando por la atención hospitalaria en el momento del parto, aunque continúan consultando a las parteras para tratamientos relacionados con enfermedades espirituales o malestares menores (Gonzales, 2010). Este fenómeno demuestra que, aunque las prácticas ancestrales se mantienen, las gestantes integran progresivamente elementos de la cultura médica occidental, configurando un modelo híbrido de atención que combina lo tradicional y lo moderno.

En suma, la partería miskitu representa un sistema de atención integral que articula monitoreo constante, medicina natural y prácticas preventivas espirituales, fortaleciendo la salud física, psicológica y cultural de las mujeres embarazadas. Al mismo tiempo, la integración de prácticas de salud occidental evidencia la dinámica de aculturación y la adaptación de los saberes tradicionales en un contexto contemporáneo, reforzando la importancia de reconocer estos conocimientos en los sistemas de salud intercultural (URACCAN, 2009; Mumford, 1952).

Relatos de los testimonios de mujeres asistidas por las parteras

• Experiencias en el proceso del parto

Los testimonios de las mujeres evidencian que la atención del parto por parte de las parteras tradicionales en la comunidad de Kamla se caracterizan por una intervención integral que articula saberes empíricos, prácticas medicinales tradicionales, cuidado físico y acompañamiento emocional. En el primer relato, la mujer describe una situación de dificultad durante el parto, cuando el bebé no descendía adecuadamente. Ante esta complicación, la partera recurrió al uso de hierbas medicinales combinadas con esencias tradicionales y sobos abdominales, logrando que, tras dos horas, el parto se desarrollara de manera exitosa. Esta práctica demuestra la capacidad de la partera para identificar alteraciones en el proceso del parto y aplicar medidas tradicionales para corregirlas, lo cual coincide con lo planteado por Gonzales (2010), quien señala que la partera tradicional detecta complicaciones y aplica medidas preventivas y de emergencia dentro de su ámbito de responsabilidad comunitaria.

Asimismo, las acciones posteriores al nacimiento como la limpieza con agua tibia, el vendaje de la cadera y la cabeza reflejan un conocimiento profundo del cuidado posparto, orientado a restablecer el equilibrio físico y térmico de la mujer. Estas prácticas se inscriben dentro de la medicina tradicional, la cual, según Espinoza y Pastorino (2021), cumple un papel fundamental en la atención de afecciones físicas y espirituales, especialmente en contextos donde la salud se concibe de manera integral, incluyendo dimensiones corporales y espirituales.

El segundo testimonio profundiza en la dimensión afectiva y social del cuidado brindado por la partera. La preparación del espacio del parto, el uso de implementos básicos y la atención domiciliaria evidencian que la partera actúa como una proveedora primaria de salud, tal como la define la OMS (2002), quien reconoce a la partera tradicional como una cuidadora independiente que asiste a las mujeres en sus propios hogares, especialmente en comunidades con acceso limitado a servicios de salud institucionales. La permanencia de la partera durante toda la noche, el acompañamiento emocional y la atención continua después del parto refuerzan el vínculo de confianza entre la partera y la mujer, relación que desde la cosmovisión miskitu se describe simbólicamente como un vínculo materno-filial, donde la partera es considerada “la madre de las madres” (R. Simons, comunicación personal, 17 de agosto, 2023).

Además, el apoyo extendido durante las semanas posteriores al parto incluyendo la preparación de alimentos, el acompañamiento emocional y la ayuda en las labores domésticas confirma que la atención de la partera no se limita al evento del nacimiento, sino que se extiende al puerperio, tal como lo señala Gonzales (2010), al indicar que la partera cuida tanto a la mujer como al recién nacido por el tiempo que considera necesario, brindando orientación, apoyo y acompañamiento continuo.

Un elemento relevante en el análisis es la diferencia generacional identificada en las experiencias de parto. Las mujeres mayores, entre 50 y 60 años, relatan haber sido atendidas completamente por parteras tradicionales hace más de dos décadas, mientras que las mujeres más jóvenes recurren principalmente a la partería para sobos, medicina tradicional y atención de afecciones espirituales. Este hallazgo sugiere un proceso de aculturación parcial, donde las prácticas tradicionales no desaparecen, sino que se reconfiguran frente a la presencia de la medicina occidental, coherente con lo expuesto por Chiappe (2015) y Unigarro (2015), quienes explican que la aculturación implica la incorporación de elementos externos sin una pérdida total de la cultura propia.

Las recomendaciones posparto brindadas por las parteras como el reposo prolongado, el uso de ropa abrigada, la abstinencia sexual, la higiene con agua tibia y la alimentación nutritiva reflejan una concepción cultural del cuerpo femenino que prioriza la recuperación integral y la protección frente a enfermedades físicas y espirituales. Estas prácticas se relacionan con las leyes naturales de salud (Wan kainakahbaia), mencionadas por líderes comunitarios de Kamla, quienes destacan que el incumplimiento de estas normas puede generar desequilibrios y afecciones espirituales (C. Castellón Schultz y R. Simons, comunicación personal, septiembre de 2023).

Finalmente, la extensión de estas recomendaciones a los familiares demuestra que el cuidado posparto es entendido como una responsabilidad colectiva, donde la familia y la comunidad juegan un papel clave en la protección de la mujer y el recién nacido. Este enfoque comunitario se articula con el Modelo de Salud de la Costa Caribe Norte, el cual reconoce a las parteras empíricas como actores fundamentales de la atención primaria comunitaria y valora su integración dentro de un sistema de salud intercultural (URACCAN, 2009).

En conjunto, los datos analizados confirman que la partería tradicional miskitu constituye un sistema de cuidado integral, culturalmente situado y socialmente legitimado, que combina conocimientos ancestrales, medicina tradicional, acompañamiento emocional y participación comunitaria, garantizando el bienestar materno-infantil y la continuidad de las prácticas culturales en la comunidad de Kamla.

- **Transmisión de los conocimientos ancestrales de las parteras**

Los hallazgos evidencian que la transmisión de los conocimientos ancestrales de la partería tradicional en la comunidad miskitu de Kamla se encuentra en un proceso de debilitamiento progresivo. Si bien persisten experiencias puntuales de transmisión intergeneracional como el caso de la partera que ha heredado sus saberes a su hija, permitiéndole atender partos de manera autónoma, estas prácticas no representan la tendencia predominante en las nuevas generaciones. Este escenario resulta preocupante, considerando que la partera tradicional es reconocida como una proveedora independiente de cuidados primarios durante el embarazo, parto y posparto, legitimada socialmente por su comunidad y con un rol fundamental en contextos donde el acceso a servicios de salud institucional es limitado (OMS, 2002).

Desde la cosmovisión miskitu, la partera no solo cumple una función sanitaria, sino también social y cultural, siendo concebida como “la madre de las madres”, una figura de respeto encargada de salvaguardar la vida y el bienestar de las mujeres y de asegurar la continuidad de la comunidad (R. Simons, comunicación personal, 17 de agosto, 2023). En este sentido, la disminución del interés de las jóvenes por aprender la partería tradicional representa una ruptura significativa en la continuidad de este rol comunitario, históricamente sostenido por procesos de aprendizaje informal basados en la experiencia, la observación y la herencia cultural (Gonzales, 2010).

Los testimonios revelan que muchas jóvenes optan por migrar a la ciudad o por formarse en carreras técnicas y universitarias, particularmente en el ámbito de la enfermería, priorizando los saberes académicos occidentales sobre los conocimientos ancestrales. Este fenómeno puede interpretarse como un proceso de aculturación y transculturación, donde el contacto constante con modelos culturales dominantes genera el desplazamiento gradual de prácticas tradicionales, dando lugar a nuevas configuraciones culturales híbridas (Unigarro, 2015; Chiappe, 2015). Dado que la cultura se sostiene a través de prácticas, rituales y símbolos compartidos; cuando estos dejan de transmitirse, se debilita el sentido de pertenencia e identidad colectiva.

Asimismo, la influencia de la tecnología y de los medios de comunicación masiva emerge como un factor clave en la reconfiguración de los referentes culturales de la juventud miskitu. Estos medios introducen estilos de vida, valores y aspiraciones ajenos al contexto comunitario, que resultan altamente atractivos para jóvenes con una identidad cultural frágil, contribuyendo a la pérdida del interés por los saberes tradicionales. Esta situación coincide con la advertencia de Mumford (1952), quien señala que la cultura, cuando se desvincula de su función formativa y humana, puede convertirse en un factor de riesgo para la continuidad social.

La pérdida progresiva de la partería tradicional también tiene implicaciones directas en el sistema de salud comunitario. La partera no solo atiende partos, sino que acompaña integralmente a la mujer a lo largo de su vida reproductiva, brinda apoyo emocional, orientación en planificación familiar y recurre a la medicina tradicional para tratar afecciones físicas y espirituales, en articulación con otros agentes comunitarios como los sukias y curanderos (Espinoza y Pastorino, 2021; R. Simons, comunicación personal, 15 de agosto, 2023). Esta práctica integral resulta coherente con el Modelo de Salud de la Costa Caribe Norte de Nicaragua, el cual reconoce a las parteras empíricas como eslabones fundamentales de la atención primaria y promueve su integración al sistema de salud intercultural (URACCAN, 2009).

No obstante, los datos evidencian la ausencia de estrategias comunitarias e institucionales orientadas al fortalecimiento, rescate y revitalización de los saberes de la partería tradicional. Esta falta de planificación contradice los principios del modelo de salud regional, que enfatiza la participación comunitaria, el respeto a los conocimientos ancestrales y la articulación entre la medicina tradicional y el sistema formal de salud (URACCAN, 2009).

En consecuencia, la no transmisión de estos saberes pone en riesgo no solo la continuidad cultural del pueblo miskitu, sino también la sostenibilidad de un modelo de atención en salud que ha demostrado ser pertinente, accesible y culturalmente significativo para las comunidades indígenas.

Propuestas de alternativas para el rescate de los saberes y prácticas de las parteras tradicionales a las nuevas generaciones

En el diálogo de saberes realizado con las parteras y las mujeres de Kamla, se elaboró una propuesta para el rescate y revitalización de los conocimientos, saberes y práctica de las parteras tradicionales las cuales sugirieron desarrollar las siguientes acciones como:

1. Desarrollar talleres sobre el trabajo que realizan las parteras en coordinación con el MINSA.
2. Que los líderes de la comunidad realicen gestiones con el MINSA y Gobierno Regional para que les provean un local para la atención a las mujeres los materiales necesarios para la atención a las mujeres embarazadas.
3. También, en coordinación con el MINED, realizar conversatorios con los jóvenes donde las parteras compartan sus experiencias, conocimientos, saberes y prácticas.
4. Asimismo, que la universidad, IMTRADEC, las autoridades de la comunidad, el MINED, MINSA y las parteras mantengan una articulación activa para que se transmitan revitalicen las prácticas culturales.

5. Realizar charlas con las jóvenes de la comunidad sobre la importancia de continuar con el legado ancestral, mantener viva las prácticas de las parteras tradicionales.
6. Que las parteras instruyan a sus hijas en la atención a las mujeres embarazadas mediante la práctica constante.
7. Que la universidad URACCAN coordine con los líderes de la comunidad para que los estudiantes puedan realizar sus prácticas preprofesionales con las parteras.
8. Concientizar a la población sobre la importancia del trabajo que realizan las parteras y el uso de la medicina tradicional.
9. Desarrollar diálogos de saberes con los estudiantes de la secundaria, sobre el tema de la salud sexual y reproductiva.
10. Concientizar a las parteras para que transmitan sus conocimientos y saberes a las nuevas generaciones.
11. Que los líderes de la comunidad se involucren en los trabajos que realizan las parteras y les brinden el acompañamiento necesario.
12. Realizar talleres con las mujeres embarazadas para la concientización de los riesgos y prevenir la muerte materna.

V. CONCLUSIONES

- El estudio evidencia que la partería tradicional miskitu en la comunidad de Kamla constituye un sistema integral de atención a la salud materna, profundamente arraigado en la cosmovisión indígena, la espiritualidad y la transmisión intergeneracional de saberes ancestrales. Los conocimientos, prácticas y normas que regulan el ejercicio de la partería no solo garantizan la atención segura y culturalmente pertinente de las mujeres embarazadas, sino que también fortalecen la cohesión social, la identidad cultural y la preservación de la vida comunitaria.
- Los resultados demuestran que la partera tradicional cumple un rol multidimensional que trasciende la asistencia técnica del parto, posicionándose como agente clave en la promoción, prevención y acompañamiento integral de la salud materno-infantil. La articulación de prácticas empíricas, medicina tradicional, acompañamiento emocional y cuidados espirituales confirma la vigencia y eficacia de la partería ancestral como un modelo de salud intercultural, coherente con los principios del Modelo de Salud de la Costa Caribe Norte de Nicaragua.
- No obstante, se identifica un debilitamiento progresivo en la transmisión de estos saberes, asociado a procesos de aculturación, migración juvenil, influencia de la educación occidental y ausencia de estrategias comunitarias e institucionales orientadas a la revitalización cultural. La reducción del número de parteras activas y la escasa participación de las nuevas generaciones ponen en riesgo la continuidad de un conocimiento históricamente validado y socialmente legitimado, con implicaciones directas en la sostenibilidad del sistema de salud comunitario.
- En este contexto, las propuestas surgidas desde el diálogo de saberes destacan la necesidad urgente de fortalecer la articulación entre las parteras, la comunidad, las instituciones educativas, la universidad y el sistema de salud oficial. La implementación de acciones formativas, espacios de intercambio intergeneracional y procesos de reconocimiento institucional resulta fundamental para salvaguardar los saberes ancestrales, promover la participación juvenil y garantizar la continuidad de la partería tradicional.

- Finalmente, este estudio reafirma que el reconocimiento, fortalecimiento e integración de la partería tradicional miskitu no solo constituye una estrategia de preservación cultural, sino también una vía efectiva para mejorar la atención en salud materna desde un enfoque intercultural, comunitario y humanizado. La partería ancestral emerge, así como un patrimonio vivo que requiere ser protegido, transmitido y valorado para asegurar el bienestar de las mujeres, las familias y las futuras generaciones del pueblo miskitu.

VI. REFERENCIAS

- Botteri, E., y Bochar Pizarro, J. E. (2019). Saberes que conectan con el poder durante el parto: la partería tradicional en Morelos (México). *Alteridades*, 29(57), 125-135. <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alteridades/2019v29n57>
- Cardinal, J. S., y Loughmiller, C. J. A. (2025). The Foundations of Culture and the Moments of Social Information. *Heritage*, 8(9), 386. <https://doi.org/10.3390/heritage8090386>
- Chiappe, C. M. (2015). ¿Transculturación O Acultura? Matices Conceptuales En Juan Van Kessel y Alejandro Lipschutz. *Revista de Ciencias Sociales (CI)*, 35, 47-57. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70843331004>
- Espinoza Blanco, S., y Pastorino, M. S. (2021). Medicina Tradicional Ancestral: Perspectiva de sanación de Pauka/krisi Siknis. *Ciencia e Interculturalidad*, 28(01), 38-55. https://camjol.info/index.php/RCI/article/view/11458?utm_source=chatg
- Gonzales, L. M. O. (2010). *Las parteras tradicionales como parte del sistema de salud público intercultural de Bolivia: Centro comunitario "Los almendros" de Guayaramerín, Departamento del Beni-Bolivia* [Tesis de maestría, Universidad Mayor de Andrés]. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-996685>
- Mumford, L. (1952). *Art and technics* (F. Corriente, Trad.). Titivillus. (Trabajo original publicado en 1952). https://info-biblioteca.mincyt.gob.ve/wp-content/uploads/2024/11/Arte-y-tecnica-Lewis-Mumford.pdf?x45025=&utm_source=chatgpt.com
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Estrategia de la OMS sobre medicina tradicional 2002-2005*. Organización Mundial de la Salud. <https://iris.who.int/handle/10665/67314>
- Organización Panamericana de la Salud. (2021). Informe anual 2020. *La salud universal y la pandemia. Sistemas de salud resilientes*. Organización Panamericana de la Salud. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/54866>
- Unigarro, C. (2015). Sistemas y patrimonio alimentarios. Transculturaciones en el caso ecuatoriano. *Antropología Cuadernos de Investigación*, (15), 21-34. <https://doi.org/10.26807/ant.voi15.38>
- Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense. (2009). *Documento y sistematización del Festival cultural Binacional Sihkru Tara*. URACCAN, Bilwi, RACCN. <http://repositorio.uraccan.edu.ni/1042/>